



12/2022

18 de febrero de 2022

María del Mar Hidalgo García

El agua del Tíbet: un recurso vital para China (reedición)

El agua del Tíbet: un recurso vital para China (reedición)

Publicado originalmente en el «Panorama geopolítico de los conflictos 2020».

Editado en diciembre de 2020.

Resumen:

Para conseguir el propósito de ser la primera potencia mundial en 2050 China debe afrontar el problema del aumento de la demanda de agua y energética, por lo que el Tíbet se ha convertido en una cuestión de supervivencia y una región clave para su seguridad hídrica. El control que ejerce sobre el Tíbet le permite ejercer de potencia hidrohegemónica, al controlar las cabeceras de los principales ríos asiáticos.

La gestión de estas aguas compartidas es un tema crítico, ya que, aunque el agua casi siempre es un factor de cooperación, también puede convertirse en un factor de conflicto. Si bien la política china a este respecto ha sido mejorar la colaboración con sus vecinos ribereños por sus propios intereses políticos y económicos, algunos de ellos perciben el afán controlador de recursos hídricos y la acusan de estar realizando una sigilosa guerra de agua.

Palabras clave:

China, Tibet, Mekong, Lakang, Brahmaputra, conflictos hídricos.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Tibet's water: a vital resource for China

Abstract:

To achieve the goal of being the first world power in 2050, China must face the problem of increasing demand for water and energy. Tibet has become a matter of survival and a key region for its water security. The control it exercises over Tibet allows it to exercise a hydro-hegemonic power by controlling the headwaters of the main Asian rivers.

The management of these shared waters is a critical issue since, although water is almost always a cooperative factor, it can also become a conflict factor. While Chinese policy in this regard has been to improve collaboration with its riverside neighbours for their own political and economic interests, some of them perceive the desire to control water resources and accuse it of waging a stealthy water war.

Keywords:

China, Tibet, Mekong, Lakang, Brahmaputra, water conflicts.

Introducción

La disponibilidad total de agua de China se sitúa alrededor de los 2.000 metros cúbicos al año por persona, lo que supone, aproximadamente, un tercio de la media mundial. Según algunas estimaciones, China puede sufrir en las próximas décadas un déficit anual de 200.000 millones de metros cúbicos debido principalmente al incremento de la demanda de agua en el sector industrial y urbano. Sin embargo, estas cifras no son homogéneas en todo el territorio chino ya que la mayoría de las provincias que demandan más agua se sitúan en la costa este del país¹.

Además de este problema del déficit entre la demanda y el suministro, China afronta otro importante problema relacionado con sus recursos hídricos, como es la contaminación que afecta a más del 85 % de los cursos de agua de las principales ciudades y a un 80 % de las aguas subterráneas. La rápida urbanización está acelerando la degradación de los ecosistemas como lagos y humedales, provocando también un aumento de los riesgos de inundaciones².

Desde hace varias décadas los problemas de seguridad hídrica han sido motivo de preocupación para el Gobierno chino. En 2005, el entonces ministro de Recursos Hídricos declaró que China se enfrentaba al desafío de «luchar por cada gota de agua o morir»³. Y es que a pesar de que varias regiones de China se encuentran en situaciones de escasez de agua, el problema hídrico se relaciona más con el impacto que puede tener sobre el crecimiento económico de China, como señaló el primer ministro Wen Jiabao: «La supervivencia de la nación de China está amenazada por la pérdida del suministro de agua»⁴.

China tiene el 20 % de la población mundial pero solo el 7 % de los recursos hídricos⁵, por lo que la disponibilidad de agua es de las más bajas del mundo. Esta desproporción unida a su crecimiento económico que demanda grandes cantidades de este recurso vital puede desembocar en un aumento de las tensiones por el agua tanto a nivel interno como externo, dificultando las relaciones con sus países vecinos. Y aunque el agua haya

¹ Disponible en: <https://www.eastasiaforum.org/2018/06/28/chinas-water-wars/> Fecha de consulta: 15 de julio de 2020.

² Ibidem.

³ Disponible en: <https://chinadialogue.net/en/climate/10583-china-is-heading-towards-a-water-crisis-will-government-changes-help/> Fecha de consulta: 3 de septiembre de 2020.

⁴ Disponible en: http://www.iberchina.org/files/2018/China_s_looming_water_crisis.pdf Fecha de consulta: 3 de septiembre de 2020.

⁵ Ibidem.

sido a nivel global una fuente de colaboración, en el caso de China puede resultar ser una fuente de disputas o una herramienta para utilizar una diplomacia coercitiva.

En China, la demanda de agua crece un 10 % anual en la mayoría de las ciudades y más de un 5 % anual en su uso industrial. Además de la escasez, uno de los mayores problemas relacionados con el agua que afronta China es la contaminación. Más de la mitad de la población bebe agua contaminada con residuos orgánicos y más del 75 % del agua superficial no es adecuada para uso potable ni para pescar. Un 30 % del agua ni siquiera es adecuada para la agricultura ni para la industria.

Por este motivo —casi de supervivencia— la región del Tíbet es una región crítica para China. La altitud a la que se encuentra de la meseta tibetana hace que sea una zona que presenta grandes glaciares, extensos lagos alpinos y enormes cascadas. Estas reservas hídricas abastecen de agua a una gran parte de la población mundial ya que son cabecera de los principales ríos de Asia, incluyendo el río Amarillo, el Yangtze, el Mekong, el Yarlung Tsangpo-Brahmaputra, el Salween y el Sutlej, entre otros.

La meseta tibetana es la meseta más grande y de mayor altitud del mundo. Situada en el centro de Asia, se encuentra rodeada por las montañas más altas del planeta: al oeste por la cordillera de Karakorum, al norte por la cadena montañosa de Kunlun y al sur por la cordillera de los Himalayas. De este a oeste esta meseta se extiende por 2.500 km, ocupando una superficie de 2,5 millones de kilómetros cuadrados⁶.

⁶ Disponible en: https://www.atc.org.au/wp-content/uploads/2018/07/ATC_Environment_Report_2016_update.pdf
Fecha de consulta: 20 de julio de 2020.

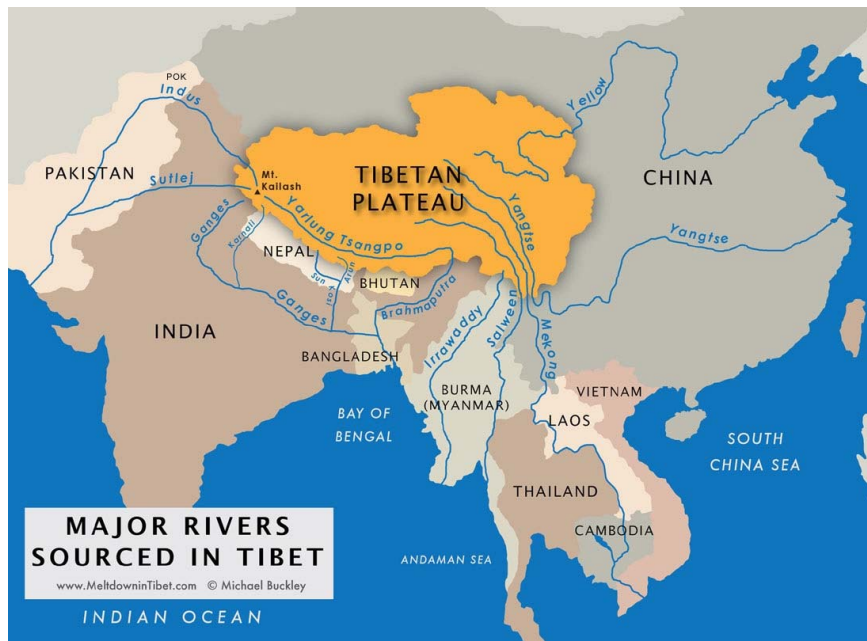


Figura 1. Los ríos que nacen en la meseta tibetana. Fuente: https://www.meltdownintibet.com/images/plateaumap_lq.jpg

Esta enorme meseta, junto con la cordillera del Himalaya, el Hindu Kush, los Páramos y las montañas Tian Shan, forman parte del conjunto montañoso del Himalaya (*HKH* por sus siglas en inglés) del conocido como «el tercer polo» ya que contiene las terceras reservas más grande de agua dulce, por detrás del Ártico y de la Antártida⁷. El conjunto de esta región abarca 5 millones de km², presenta una altitud media de 4.000 metros y en ella se encuentran más de 100.000 km² de glaciares⁸. Esta región también recibe el nombre de «Las torres de agua de Asia» ya que es fuente de diez importantes ríos de Asia: el Amu Darya, Brahmaputra (Yarlungtsanpo), el Ganges, el Indo, el Irrawaddy, el Mekong (Lancang), el Salween (Nu), el Tarim (Dayan), el Yangtse (Jinsha) y el río Amarillo (Huanghe). Las cuencas de estos diez ríos cubren una extensión de 9 millones de km², de los cuales 2,8 millones de km² se encuentran en la región en el Sistema de los Himalayas. A lo largo de sus cauces, millones de personas dependen de estos ríos para uso doméstico, agricultura, generación de electricidad y para la industria. Todos estos ríos se nutren del agua de lluvia, del deshielo y de las aguas subterráneas⁹.

⁷ Disponible en: <https://public.wmo.int/en/resources/bulletin/third-pole-climate-warming-and-cryosphere-system-changes> Fecha de consulta: 20 de julio de 2020.

⁸ T. YAO and col. *Third Pole Environment (TPE)*. Environmental Development, Vol 3, July 2012, pp. 52-64. Fecha de consulta: 3 de septiembre de 2020.

⁹ Disponible en: <https://www.grida.no/resources/6702> Fecha de consulta: 20 de julio de 2020.

El Sistema de los Himalayas es, por tanto, una región crítica para la seguridad hídrica y el desarrollo socioeconómico de los países situados en las cuencas de sus ríos. Aproximadamente, una quinta parte de la población mundial depende del agua del tercer polo, lo que supone un PIB de unos 12.700 billones de dólares¹⁰.

De los diez ríos que nacen en la meseta tibetana, ocho son transfronterizos y fluyen a través de dieciséis países: China, India, Nepal, Tayikistán, Pakistán, Afganistán, Bután, Myanmar, Bangladesh, Camboya, Tailandia, Turkmenistán, Vietnam, Uzbekistán, Laos y Kirguizistán. Entre todos ellos existe una gran diferencia en cuanto a la dependencia del agua, siendo Turkmenistán el que presenta un mayor grado con un 97 %.

Desde un punto de vista geográfico e hidrológico, la meseta tibetana suele hacer mención del lugar en donde se encuentra el Tíbet, existiendo una correlación entre esta meseta y el área tibetana desde un punto de vista histórico, étnico y cultural. Por lo tanto, las tres provincias del Tíbet (Ü-Tsang, Amdo y Kham) ocupan más o menos la extensión de la meseta tibetana.

En la actualidad, el Gobierno chino ha dividido esta área tibetana en varias áreas separadas desde un punto de vista administrativo: la denominada Región Autónoma del Tíbet (que incluye casi la mitad del Tíbet histórico, con la provincia de Ü-Tsang y parte de Kham), Qinghai, dos Prefecturas autónomas tibetanas y un condado tibetano autónomo en Sichuan, una prefectura autónoma tibetana y un condado autónomo tibetano en Gansu y dos Prefecturas autónomas en Yunnan¹¹.

Desde un punto de vista hidrológico, China cuenta con una posición privilegiada ya que es la potencia hidrohegemónica de la región, tras la ocupación del Tíbet en 1950. China comparte más de cuarenta cursos de agua superficiales y más de veinte acuíferos con sus diecisiete vecinos¹². La gestión de estas aguas compartidas es un tema crítico ya que, aunque el agua casi siempre es un factor de cooperación, también puede convertirse en un factor de conflicto. Si bien la política China a este respecto ha sido mejorar la colaboración con sus vecinos ribereños, algunos de ellos perciben el afán

¹⁰ Disponible en: <https://public.wmo.int/en/resources/bulletin/third-pole-climate-warming-and-cryosphere-system-changes> Fecha de consulta: 20 de julio de 2020.

¹¹ Disponible en: https://www.atc.org.au/wp-content/uploads/2018/07/ATC_Environment_Report_2016_update.pdf Fecha de consulta: 2 de octubre de 2020.

¹² Disponible en: <https://www.chinawaterrisk.org> Fecha de consulta: 2 de octubre de 2020.

controlador de recursos hídricos y la acusan de estar realizando una sigilosa guerra de agua.

Además, al igual que sucede con los otros dos polos, el Sistema de los Himalayas está sufriendo los efectos del calentamiento global de forma más acelerada que en otras regiones del planeta. Estos cambios pueden alterar las interacciones entre la atmósfera, la criosfera, la hidrosfera y biosfera de toda la zona. A este problema se une la construcción de grandes proyectos hidroeléctricos y de desviación de agua, así como la minería sin regularización que amenazan con provocar una crisis por los recursos hídricos entre Estados que comparten cuencas hidrográficas¹³.

Antecedentes

Además de una barrera de protección física desde un punto de vista geográfico, el Tíbet es una cuestión vital para China debido a los recursos hídricos y minerales presentes en la zona. Por este motivo, China no renunciará a ejercer su dominio sobre el Tíbet a pesar de las presiones que se realizan a nivel internacional en defensa de los valores culturales y sociales del pueblo tibetano.

Aunque el presente capítulo se centre en los posibles conflictos por el control de agua de los ríos que nacen en la meseta tibetana, es necesario repasar brevemente la historia de la relación entre el Tíbet y China sobre la región, ya que es clave para entender el poder hidrohegemónico que ostenta el gigante asiático frente a sus vecinos de cuenca.

Para China, el Tíbet es una parte inalienable del territorio chino y considera que los tibetanos siempre han sido parte de la gran familia china multinacional. El llamado asunto de «la independencia de Tíbet» es originalmente un producto de la agresión de naciones imperialistas¹⁴.

Desde el siglo XIII, el Tíbet formaba parte del Imperio mongol y disfrutaba de una relativa autonomía, motivada por las duras condiciones climáticas y orográficas. A mediados del siglo XIX, el dalái lama llegó a cerrar fronteras a los extranjeros en vista de que tanto rusos como británicos mostraban cierto interés en Asia Central. Para los segundos, el

¹³ SHRESTHA, A., y GHATE, R. (2016). *Transboundary water governance in the Hindu Kush Himalaya region: Beyond the dialectics of conflict and cooperation*. HI-AWARE Working Paper 7. Kathmandu: HI-AWARE.

¹⁴ Disponible en: <http://www.embajadachina.org.pe/esp/ztl/zgxz/t423776.htm> Fecha de consulta: 20 de octubre de 2020.

Tíbet era considerado una región «amortiguadora» para evitar que la amenaza rusa colindara con la India.

La dificultad del terreno retrasó la presencia de los británicos en el Tíbet pero finalmente accedieron, obligando al Dalai a huir a la India y a firmar un acuerdo comercial para desplazar a su rival ruso. En 1906 se firmó la Convención entre China y Gran Bretaña, en la que esta última declaraba no interferir en el Tíbet a cambio de una indemnización. La importancia de este acuerdo radica en que constituye la base sobre la que China argumenta sus derechos sobre el Tíbet.

Aunque durante los primeros años se facilitó la vuelta del dalái lama, poco a poco China mostraba una mayor ambición en ejercer el Gobierno del Tíbet, por lo que de nuevo el dalái lama se vio obligado a huir. La situación dio un giro con la declaración de la República de China. Volvió el dalái lama y China retiró su presencia de la región. Para el Tíbet este hecho constituyó un reconocimiento a su independencia por parte de China, mientras que para esta este suceso ha sido considerado como un paréntesis en la soberanía de la región ya que su intención no era en ningún momento dejar de ejercerla.

En 1912, el Tíbet declaró su independencia, pero, finalmente, en 1950 China ocupó el territorio por la fuerza y se produjo la anexión con la firma del acuerdo conocido como «Acuerdo de los diecisiete puntos para la liberación pacífica del Tíbet» firmado por un dalái lama de tan solo 15 años. En este acuerdo Pekín pedía que el Tíbet reconociera pertenecer al territorio chino y a cambio China se comprometía a aceptar el sistema político del Tíbet, el estatus del dalái lama y a mantener las estructuras autóctonas tibetanas. El Acuerdo estableció para el Tíbet una Administración autónoma dirigida por el dalái lama.

Durante los años siguientes se produjeron expropiaciones de monasterios, así como diversas acciones contra distintos sectores de la sociedad tibetana, a la que China consideraba feudal. El descontento de la población tibetana provocó la revuelta del Litang en 1959, en la que se produjeron miles de víctimas. El resultado fue el exilio del dalái lama, la pérdida de las posesiones de los monjes y la aristocracia tibetana, y ataques a la cultura y vida social tibetana.

En 1965 el territorio tibetano se reorganizó como la Región Autónoma del Tíbet, pasando a ser una región administrativa de igual estatus jurídico que cualquier otra provincia

china. En los años posteriores, el Tíbet sufrió la represión de todo aquello que fuera budista e incluso se fomentó la migración de población china a la región¹⁵.

La llegada al poder de Den Xiaoping en 1978 ofreció un punto de flexión al permitirse la libertad religiosa y la apertura de miles de templos budistas, todo ello sin dejar de ejercer la soberanía sobre el Tíbet. Desde entonces, son muchos los sucesos, revueltas y acusaciones de vulneración de los derechos humanos, pero lo cierto es que han tenido lugar varias rondas de negociación entre el Gobierno chino y las autoridades tibetanas acerca del futuro del Tíbet. El resultado es que el dalái lama acepta la presencia militar de China y renuncia a la independencia política, pero reclama una autonomía cultural y religiosa¹⁶.

En 2006 China finalizó la línea de ferrocarril que conecta Golmud y Lasa. Se trata de uno de los ferrocarriles más altos del mundo, de gran dificultad en su construcción, pero de gran interés económico para China ya que le permite transportar bienes y equipos desde y hacia el Tíbet de forma más rápida y barata. Esta infraestructura ha facilitado a China la explotación de recursos minerales y la construcción de grandes embalses¹⁷.

La presencia de agua y de recursos naturales en el Tíbet son claves para entender el interés de China en seguir ejerciendo la soberanía de la región. Se podría decir que es como el corazón que debe latir para continuar con la propia supervivencia de esta potencia asiática.

Esta soberanía sobre el Tíbet le ha permitido a China estar en una posición privilegiada en cuanto al control de los recursos hídricos que discurren por cuencas transfronterizas, entre los que se incluyen India y los países del sudeste asiático.

En 1997, se aprobó la Convención de Naciones Unidas sobre el derecho de los cursos de agua internacionales para fines distintos de la navegación, entrando en vigor en 2014 tras la firma de Vietnam. China fue uno de los tres países que votó en contra, argumentando que era necesario dar más relevancia a la soberanía y su desacuerdo con los mecanismos establecidos para la resolución de disputas¹⁸.

¹⁵ Disponible en: <https://vaventura.com/divulgacion/historia/breve-historia-del-conflicto-tibet-china/> Fecha de consulta: 10 de julio de 2020.

¹⁶ Disponible en: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO63-2015_Tibet_CarolinaAlberto.pdf. Fecha de consulta: 3 de octubre de 2020.

¹⁷ Disponible en: <https://www.equaltimes.org/la-rapina-del-agua-del-tibet-por#.X2249D9xeUk> Fecha de consulta: 3 de octubre de 2020.

¹⁸ Disponible en: <https://www.chinawaterrisk.org/opinions/chinas-water-sharing-treaties-reciprocity-in-practice/> Fecha de consulta: 4 de septiembre de 2020.

La Convención establecía tres reglas principales:

- Factores pertinentes en una utilización equitativa y razonable (artículos 5, 6, 7).
- Obligación de no causar daños sensibles (artículo 7).
- Intercambio regular de datos y de información (artículo 9).

De forma general, los Estados situados agua arriba basan sus intereses en el principio de uso razonable y equitativo, mientras que los países de aguas abajo se centran en el principio de la obligatoriedad de no causar daño.

Desde el punto de vista de la cooperación y a pesar de que China votó en contra de la Convención, existen acuerdos de gestión conjunta de las cuencas transfronterizas de los ríos que se originan en el Tíbet. Sin embargo, estos acuerdos parecen no ser suficientes para gestionar de forma equitativa las aguas compartidas en esta región asiática, en un entorno de rápido crecimiento económico y con una demanda en alza en recursos hídricos y energéticos.

Situación actual

Durante las últimas décadas, China ha alcanzado un impresionante desarrollo económico que le ha llevado a situarse como la segunda economía mundial. Sin embargo, a medida que la región se desarrolla están surgiendo problemas medioambientales que hacen peligrar el modelo económico que ha sido la base de este crecimiento. Entre estos problemas se pueden citar: la contaminación y escasez de los recursos hídricos y la influencia del cambio climático.

El calentamiento global es particularmente evidente en la región de los Himalayas, donde el aumento de la temperatura está derritiendo los glaciares y reduciendo las nevadas con unas consecuencias muy negativas para los ríos que transcurren por territorio chino, tanto los propios como los de las cuencas compartidas con sus vecinos.

Desde hace varios años, China se ha convertido en el líder mundial en construcción de presas. Casi la mitad de las 58.000 presas del mundo son chinas¹⁹. Con estos megaproyectos hidrográficos China pretende alcanzar sus ambiciones climáticas de

¹⁹ Disponible en: <https://gija.georgetown.edu/2020/06/16/china-leverages-tibetan-plateaus-water-wealth/> Fecha de consulta: 3 de octubre de 2020.

reducción de gases de efecto invernadero. así como satisfacer su creciente demanda de recursos hídricos. Pero, además, la construcción de presas sobre ríos internacionales le otorga cierta capacidad para utilizar las aguas transfronterizas como una herramienta de diplomacia coercitiva contra sus vecinos²⁰. Sin embargo, también hay espacio para la colaboración, aunque como es característico en la política internacional de China los acuerdos relacionados con el agua no son multilaterales, sino que tienen una aproximación de «un país, un tratado»²¹.

La cuenca del Lancang-Mekong

El río Mekong (Lancang en chino) nace en la meseta tibetana, en territorio chino. Sus 4.350 km de longitud transcurren por otros cinco países del sudeste asiático: Tailandia, Myanmar, Camboya, Vietnam y Laos. Alrededor de 60 millones de personas dependen del río y de sus recursos²².

El Mekong es vital para la seguridad alimentaria y supervivencia de las poblaciones que se encuentran en su cauce, ya que proporciona el 80 % de las proteínas que se consumen por 60 millones de personas que habitan en la región. Además, el río Mekong es rico en biodiversidad y sus aguas constituyen la mayor pesquería de agua dulce del mundo con un valor de 17.000 millones de dólares al año²³. La cuenca del río Mekong también es rica en recursos energéticos y minerales entre los que se incluyen el petróleo y gas, así como oro, cobre, plomo, zinc, fosfato, potasio, carbón y piedras preciosas.

El rápido crecimiento económico y demográfico, tanto de China como de los países del sudeste asiático, están provocando la explotación insostenible de los recursos relacionados con el río, como el agua, la pesca, la energía y la madera. Además, la reciente construcción de embalses y centrales hidroeléctricas junto con la deforestación y el tráfico ilegal de fauna salvaje contribuyen a que las poblaciones de la cuenca se encuentren también en situaciones de creciente inestabilidad debido a la disminución de la productividad agrícola, el desempleo y la pobreza.

²⁰ Disponible en: <https://gija.georgetown.edu/2020/06/16/china-leverages-tibetan-plateaus-water-wealth/>. Fecha de consulta: 4 de septiembre de 2020.

²¹ Disponible en: <https://www.chinawaterrisk.org/opinions/chinas-water-sharing-treaties-reciprocity-in-practice/>. Fecha de consulta: 4 de octubre de 2020.

²² Disponible en: <https://thediplomat.com/2020/09/how-meaningful-is-the-new-us-mekong-partnership/>. Fecha de consulta: 10 de octubre.

²³ Disponible en: <https://www.mrcmekong.org/assets/Publications/Catch-and-Culture/CatchCultureVol-21.3.pdf>

Desde un punto de vista medioambiental, la cuenca del Mekong se enfrenta a varios desafíos derivados de las consecuencias del cambio climático y de la contaminación. El río Mekong, al igual que otros ríos que nacen en el Sistema de los Himalayas, es muy vulnerable a los impactos del cambio climático que se espera que incidan con más severidad en la región durante las próximas décadas.

Desde un punto de vista geoestratégico, la cuenca del Mekong se enfrenta a varios desafíos. En primer lugar, conviene resaltar el papel de potencia hidrohegemónica que ocupa China, controlando la cabecera del río, lo que le hace estar en continuas tensiones con los otros Estados situados aguas abajo, por la proliferación de embalses y centrales hidroeléctricas.

En segundo lugar, el Mekong juega un papel vital para las estrategias de expansión de las rutas de comercio y de suministros por parte de China. Dentro del ámbito de la iniciativa *One Belt One Road*, China considera la cuenca del Mekong como la puerta de salida hacia la península de Indochina y, por lo tanto, hacia el mar del Sur de China, por lo que parte de las pretensiones de China es aumentar la capacidad de navegación del río.

En tercer lugar, conviene destacar las tensiones que se producen en la parte baja de la cuenca ya que el Mekong forma parte de la frontera internacional entre Myanmar y Laos, así como entre Laos y Tailandia²⁴. La falta de delimitaciones de frontera en algunas zonas son fuente permanente de conflictos fronterizos. Debido a la baja presencia militar, estas zonas ofrecen un entorno adecuado para realizar actividades ilícitas, como el comercio de armas, el contrabando y el tráfico de personas y drogas.

El tráfico de drogas es un problema muy serio para los países de la cuenca del Mekong, especialmente en el denominado «triángulo de oro», entre Myanmar, Laos y Tailandia, que son los mayores productores de opio y metanfetamina. El río Mekong no solo es una fuente de recursos, sino que también constituye la vía principal para el transporte de las drogas.

En 1995, en vista de la posición de desventaja frente a China, los países de la cuenca baja: Camboya, Laos, Tailandia y Vietnam establecieron la Comisión del río Mekong para trabajar conjuntamente y garantizar el desarrollo sostenible del río²⁵ según se recoge en

²⁴ Disponible en: <https://riosdelplaneta.com/rio-mekong/> Fecha de consulta: 4 de octubre de 2020.

²⁵ Disponible en: <https://www.mrcmekong.org/> Fecha de consulta: 4 de octubre de 2020.

el Acuerdo de Cooperación para el Desarrollo Sostenible del río Mekong²⁶ firmado ese mismo año. Este acuerdo está en concordancia con la Convención de Naciones Unidas sobre el derecho de los cursos de agua internacionales, ya que el artículo 5 del mismo obliga a los Estados miembros a utilizar el agua de forma razonable y equitativa; el artículo 7 también establece el requisito de prevenir efectos adversos sobre el desarrollo de la zona. Además, el artículo 8 hace responsables a los Estados de los daños que puedan causar a otros Estados miembros conforme al derecho internacional. El establecimiento de la Comisión ha conseguido dos objetivos

²⁶ Para ver el texto: <http://www.mrcmekong.org/assets/Publications/policies/agreement-Apr95.pdf>

tro, China puede encontrar un solo interlocutor, ya que aunque no forma parte de la Comisión figura como observador.



Figura 2. La cuenca de Lancang-Mekong. Fuente. Creative Commons.

Basada en el Acuerdo de Cooperación, la misión principal de la Comisión del Mekong es el intercambio de información entre los Estados miembros, así como dotar de un mecanismo para que un Estado notifique y someta a consulta su intención de llevar a cabo un proyecto de construcción de una presa en el río.

Esta cooperación ha dado paso a una mayor integración y entendimiento entre todos los países de la cuenca del Lancang-Mekong, como prefiere llamarlo China. En 2012, Tailandia propuso una iniciativa para alcanzar un desarrollo sostenible de toda la cuenca, obteniendo una respuesta positiva por parte de China. Surgió así el Marco de Cooperación Lancang-Mekong (*Lancang-Mekong Cooperation, LMC*, por sus siglas en inglés)²⁷ en 2016. Este marco comparte una visión de *shared driver, shared future* y con él se pretende ofrecer y fomentar el desarrollo de la región con una cultura de igualdad, confianza, asistencia mutua y afinidad.

El LCM se basa en tres pilares: seguridad y político, desarrollo sostenible y cultural y social. Tiene cinco áreas prioritarias en las que además de los recursos hídricos se focaliza en la conectividad, la capacidad de producción, cooperación económica transfronteriza y reducción de la pobreza.

A pesar del establecimiento de este marco de cooperación para el desarrollo de la región del Mekong, los principales rivales estratégicos de China, como India y Estados Unidos, siguen argumentando que el Gobierno chino podría utilizar el agua como una herramienta geopolítica para ejercer una diplomacia coercitiva. Unas acusaciones basadas en estudios científicos.

A finales de 2019 se notó una disminución del nivel de agua del río Mekong. Los Estados de la Comisión de Mekong lo atribuyeron a la lluvia insuficiente debido al retraso en la aparición del monzón, así como a su retirada temprana debido a los efectos de la corriente de El Niño.

El impacto de esta sequía tuvo unas graves consecuencias para los países de la cuenca baja. Para Tailandia, uno de los mayores exportadores de azúcar del mundo, supuso unas pérdidas del 30 %. En Vietnam, la falta de caudal ha aumentado la intrusión salina, dañando los cultivos de arroz.

A pesar de que China también ha admitido que ha sufrido las duras consecuencias de la sequía, existen opiniones basadas en imágenes satelitales que argumentan que China no ha sufrido la sequía en la misma dimensión. Según un estudio publicado en abril de 2020²⁸, los investigadores establecen una comparativa entre el supuesto caudal natural

²⁷ Disponible en: <http://www.lmcchina.org/eng/n3/2020/0904/c416294-9755278.html>. Fecha de consulta: 10 de octubre de 2020.

²⁸ BASIST, A., y WILLIAMS, C. (2020). *Monitoring the Quantity of Water Flowing Through the Mekong Basin Through Natural (Unimpeded)*. Conditions, Sustainable Infrastructure Partnership, Bangkok.

del río teniendo en cuenta la cantidad de agua en la parte alta del Mekong y el real que llega a la parte baja, llegando a la conclusión de que la construcción de presas está alterando el caudal del río. Para ello, los investigadores han utilizado datos satelitales desde 1992 y 2019, estableciendo estimaciones de la altura del río en Chiang Saen, al norte de Tailandia.

Este estudio ha servido de prueba para que Estados Unidos acuse a China de estar acaparando agua del Mekong. Sin embargo, para China, e incluso la propia Comisión de Mekong, ponen en duda los datos ofrecidos por el estudio²⁹. Por su parte, China también ha realizado informes científicos argumentando que la sequía afecta a toda la cuenca y que las presas contribuyen a paliar los efectos de la escasez de agua.

El agua en las disputas fronteras entre China e India

La cuenca del Yarlung Tsangpo-Brahmaputra tiene una longitud de 3.800 km, siendo el curso fluvial más alto del planeta. El río nace en la meseta tibetana y discurre por tres países (China, India y Bangladesh) antes de unirse al río Ganges en la bahía de Bengala. El río recibe tres nombres en función del país por donde transcurra: Yarlung. Tsangpo en China, Brahmaputra en India y Jamuna en Bangladesh. Los intereses de estos tres países relacionados con el río también son diferentes. Para China, sus intereses se centran en la energía hidroeléctrica y en el desvío de agua para otras regiones de gran crecimiento económico pero deficitarias de agua; para India su objetivo principal es el suministro y la capacidad de almacenamiento que posee el río debido a la orografía y para Bangladés su interés se centra en controlar la intrusión salida de su desembocadura. Muchos intereses y a veces contrapuestos que dificultan el alcanzar acuerdos entre los países ribereños³⁰.

²⁹ Disponible en: http://www.mrcmekong.org/assets/Publications/Understanding-Mekong-River-hydrological-conditions_2020.pdf Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020.

³⁰ SHANTA, Hasina. *Tsangpo-Brahmaputra: A Perception Study from Riparian Perspectives*. Journal of Sustainable Development, 2018, 11.33.10.5539/jsd.v11n3p33.

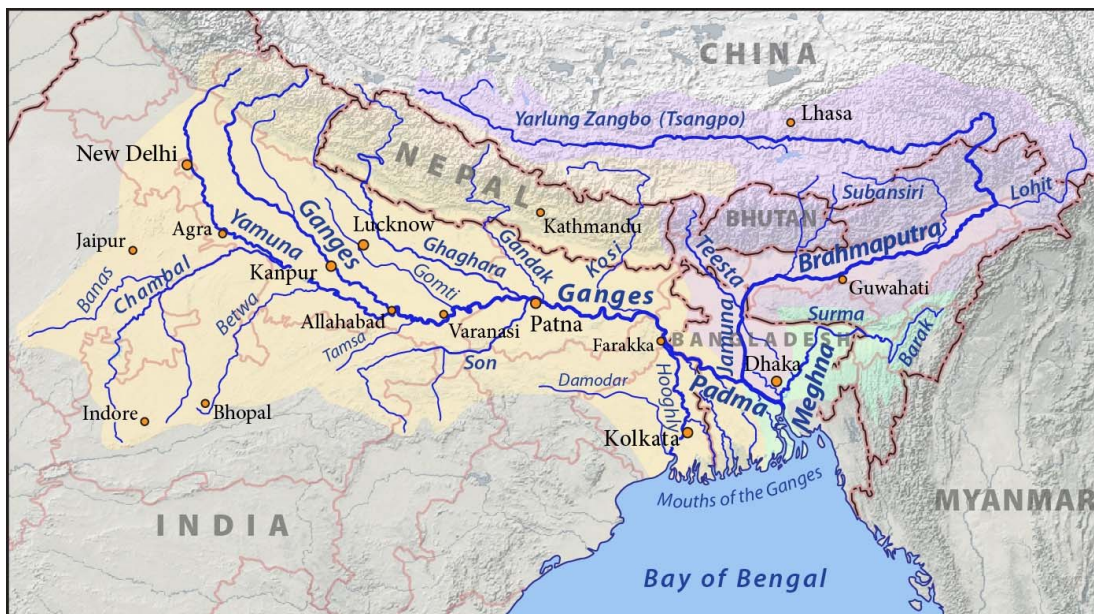


Figura 3. Cuenca del río Yarlung Tsangpo-Brahmaputra. Fuente. Creative Commons.

En el caso del enfrentamiento entre China e India el agua se está utilizando cada vez más, no como un arma de guerra sino para presionar en otros conflictos fronterizos que están latentes entre ambas potencias como el de Arunachal Pradesh y el del valle Galwan, aprovechando la ausencia de acuerdos y tratados vinculantes sobre el uso del agua en sus cuencas transfronterizas.

Para la India, el empleo del agua como medida de presión por parte de China se hizo evidente en la crisis de Doklam en 2017, por su negativa a compartir datos hidrológicos, lo que provocó la inundación del río Brahmaputra en Assam. Sin embargo, China sí compartió datos con Bangladesh, lo que demuestra la intencionalidad en no ofrecer los datos. El malestar por parte del Gobierno indio se materializó en el rechazo a asistir al primer encuentro de Iniciativa *One Belt One Road* celebrado en 2017³¹.

Existen también acusaciones por parte de India sobre la posibilidad de que China pudiera contaminar los recursos hídricos como medida coercitiva o de represalia. En 2018, el agua del río Siang, que es uno de los afluentes del Brahmaputra, se volvió turbia y grisácea justo antes de entrar en territorio indio. El agua se volvió no apta para el

³¹ Disponible en: <https://economictimes.indiatimes.com/news/politics-and-nation/chinas-silk-road-lends-urgency-to-indias-regional-ambitions/articleshow/59981753.cms>. Fecha de consulta: 5 de octubre de 2020.

consumo humano debido a los sedimentos acumulados. Este suceso afectó a la producción agrícola del valle de Siang y, en concreto, a la producción de arroz del estado de Arunachal Pradesh, así como a las actividades pesqueras. China argumentó que tal estado del agua se debía a un terremoto producido en el Tíbet³², pero según fuentes indias las aguas ya habían cambiado de aspecto antes de que se produjese y aun siendo cierto que el terremoto podría haber causado este daño, el aspecto del agua debería haber vuelto a su estado original con el transcurso de los días, hecho que no ha sucedido. Algunas fuentes indias señalan que la turbidez se debe al empleo de resinas en los proyectos hidrológicos³³.

Para India, la proliferación de presas de China sobre los ríos transfronterizos como el Brahmaputra constituye una de las mayores amenazas para su seguridad hídrica ya que la sobreexplotación de los recursos hídricos afecta de forma adversa a la cantidad de agua, tanto en la aparición de inundaciones como al desplazamiento obligado de las poblaciones. China está construyendo cinco presas en el Yarlung Tsangpo e India sospecha que las obras podrían emplearse también para desviar las aguas del río hacia otras provincias chinas justo antes de que entre en el estado de Arunachal Pradesh. Esta suposición se basa en que China ya bloqueó el río Xiabuqu, uno de los afluentes del Brahmaputra que se origina en el Tíbet debido a la construcción del proyecto Lalho³⁴.

Aunque, aproximadamente, un 70 % del agua que contribuye al Brahmaputra en Assam procede del agua de lluvia y a los afluentes de la parte india de la región del Arunachal Pradesh, estas presas han hecho saltar las alarmas debido a que pueden tener un impacto sobre el ecosistema del noreste indio por el bloqueo en el flujo de minerales y el movimiento migratorio de los peces³⁵.

Esta desviación supone un grave impacto sobre las poblaciones del noreste de la India y unas consecuencias económicas catastróficas en el delta del río en Bangladés por la intrusión salina. El lugar en el que China pretende realizar estas presas está próximo al disputado territorio de Arunachal Pradesh. En algunos tramos el Yarlung Tsangpo discurre a menos de 10 km de este territorio.

³² Disponible en: <https://www.thequint.com/news/environment/china-india-brahmaputra-contamination-construction>
Fecha de consulta: 5 de octubre de 2020.

³³ Disponible en: <https://es.scribd.com/document/441671366/India-and-China-The-Freshwater-Dispute-Amongst-the-Two-Thirsty-Asian-Giant-s>. Fecha de consulta: 4 de octubre de 2020.

³⁴ Disponible en: <https://www.clearias.com/lalho-project/> Fecha de consulta: 15 de octubre de 2020.

³⁵ Disponible en: <https://thediplomat.com/2015/04/water-wars-china-india-and-the-great-dam-rush/> Fecha de consulta: 14 de octubre.

Según fuentes chinas, China pretende explotar el potencial hidroeléctrico del Yarlung Tsangpo para suministrar electricidad al Tíbet, que se encuentra marginado política y económicamente del resto de China³⁶. Sin embargo, China podría emplear una táctica de «bloqueo y desvío». Argumentos no faltan si se tiene en cuenta la demanda de agua necesaria para las provincias del este de China y que constituyen su motor económico. El proyecto de desvío de agua sur-norte y el proyecto de transferencia de energía oeste-este forman parte de la estrategia de China poder continuar con su desarrollo.

Por otro lado, algunas fuentes sugieren que China podría estar construyendo «bombas líquidas» con la creación de lagos artificiales, cuya agua podría verterse intencionadamente a los ríos para crear inundaciones. Un supuesto ejemplo de esta situación tuvo lugar en 2004 cuando en el río Parechu afluente del Sutlej y que se origina en los Himalayas comenzó a formarse un lago³⁷. A pesar de que China mostró una actitud colaborativa en aquel suceso, las dudas han vuelto a surgir en la actualidad ya que en junio de 2020 se ha observado un aumento de 12-14 metros en el río Parechu³⁸. Estas dudas también se basan en la construcción de presas en el río Lasa que comenzó en 2013 con la intención de convertirlo en una serie de lagos artificiales³⁹.

En el valle de Galwan, la hidrohegemonía de China también se hace notar. La conocida como *Line of Actual Control (LAC)* es una frontera apenas definida que atraviesa el valle. Se trata de un lugar frío e inhóspito pero que resulta ser la vía directa entre India y Aksai Chin, una región en disputa entre las dos potencias económicas ocupada por China y declarada como parte de la provincia china de Xinjiang, pero que India insiste en que pertenece al distrito de Ladakh. Una de las acciones realizadas por China, tras los recientes enfrentamientos en el valle ocurridos a mediados del 2020, consistió en cortar el flujo del río Galwan, un afluente del Indo, para evitar que el agua entrara en territorio indio⁴⁰.

Situado a más de 4.200 metros sobre el nivel de mar, este valle es mucho más que una ruta de paso ya que constituye una de las reservas de agua dulce más importantes del

³⁶ Disponible en: http://www.china.org.cn/china/2012-06/02/content_25547029.htm Fecha de consulta: 3 de septiembre de 2020.

³⁷ Disponible en: http://www.ipcs.org/comm_select.php?articleNo=1569 Fecha de consulta: 15 de octubre.

³⁸ Disponible en: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpreter/india-china-relations-and-geopolitics-water>. Fecha de consulta: 15 de octubre de 2020.

³⁹ Disponible en: <https://www.voanews.com/east-asia-pacific/exclusive-china-damming-lhasa-river-artificial-lakes>. Fecha de consulta: 15 de octubre de 2020.

⁴⁰ Disponible en: <https://www.news.com.au/world/asia/galwan-valley-water-turned-china-india-dispute-fatal/news-story/ef93517cea8b5f6f383011272d498394>. Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020.

mundo debido a la presencia del glaciar Siachen. Este glaciar se encuentra en las montañas del Himalaya en una indefinida frontera entre Pakistán, India y China. En 1984 el Ejército indio ocupó este glaciar situado a 7.000 metros del nivel del mar y desde entonces India, Pakistán y China mantienen una presencia permanente en el lugar. De este glaciar se origina el río Nubra que junto con los afluentes del valle del Galwan se une con el Indo. Más de 200 millones de personas dependen del agua de esta fuente, ya que el Indo proporciona agua para la agricultura de regadío más extensiva del mundo. Cuando alcanza el mar, la actividad humana ha utilizado casi un 95 % de su caudal⁴¹.

El glaciar Siachen ocupa 76 km y tiene una extensión de 700 km². Este glaciar junto con otros 18.000 forma el corazón de la cuenca del Indo. Su lado oriental lo constituye el valle Galwan que es el territorio en disputa entre China e India. Este glaciar constituye uno de los principales motivos por los que China tiene tanto interés en la zona. Como muchos de los glaciares de la región, el Siachen se está reduciendo de forma alarmante y se estima que en 2035 ocupe una quinta parte de su actual extensión. Algunas fuentes indias acusan a China de desviar el agua del río Galwan ya que, según fotos tomadas por satélites, en algunas zonas del río se ven las piedras del lecho indicando la falta de agua⁴².

El poder hidrohegemónico que ocupa China parece no tener límites, incluso en las proximidades del territorio de Cashemira, ocupado por Pakistán, China pretende construir cinco presas al norte del río Indo. Uno de estos proyectos es la presa Diamer Bhash que se finalizará en 2028 y que será construida mediante una *joint venture* entre China y Pakistán. Este proyecto formará parte del Corredor Económico China-Pakistán (CPEC, por sus siglas en inglés)⁴³.

Se teme que estos proyectos no solo afecten negativamente a la disponibilidad de agua en India y Pakistán, especialmente entre las estaciones de monzones, sino también a la falta de limo que necesita la agricultura.

⁴¹ Ibidem.

⁴² Disponible en: <https://www.indiatoday.in/news-analysis/story/how-china-channelled-galwan-river-to-claim-territory-1691142-2020-06-21> Fecha de consulta: 4 de octubre de 2020.

⁴³ Disponible en: <https://www.globalconstructionreview.com/news/pakistan-finally-gives-green-light-controversial-i/> Fecha de consulta: 1 de octubre de 2020.



Figura 4. Localización del glaciar Siachen. Fuente. Elaboración propia con mapa de Creative Commons.

El papel de los actores externos

En el papel que juegan los actores externos hay que diferenciar dos situaciones relacionadas pero que utilizan distintos cauces que ofrecen las relaciones internacionales. Por un lado, los rivales geoestratégicos de China temen que esta potencia ejerza de potencia hidrohegemónica y emplee el agua de forma coercitiva y de presión, así como su apropiación para servir a sus propios intereses económicos. Por otro lado, está la cuestión del Tíbet sobre el que existe una gran sensibilidad hacia la defensa de su autonomía.

Tanto los países de la cuenca baja del Mekong como algunos rivales estratégicos de China, como es el caso de India, consideran que el Gobierno chino está empleando su poder hidrohegemónico en la cuenca del Mekong ya que China ha construido once presas en la parte alta del río, lo que ha provocado, según los países afectados, una disminución del cauce del río. La construcción de presas sobre la parte alta del río

Mekong está alterando el ecosistema del río y su cauce natural, repercutiendo gravemente en los países de la cuenca baja.

Por lo que respecta a la primera visión, el control del agua que ejerce China sobre los países de las cuencas bajas se ha convertido en un asunto geopolítico para Estados Unidos de importancia similar al control que pretende ejercer China sobre el mar del Sur de China. Durante años ha sido Estados Unidos quien ha intentado promover el desarrollo de la cuenca baja del Mekong, un protagonismo que está siendo relevado por el control del agua del río por parte de China. Todo apunta a que el Mekong se ha convertido en un nuevo frente de confrontación entre estas dos potencias económicas⁴⁴.

En 2019, se lanzó la *Lower Mekong Initiative*, en la que participan Camboya, Laos, Myanmar, Tailandia, Vietnam y Estados Unidos. El principal objetivo de esta plataforma es abordar los problemas transnacionales de desarrollo político de la región. Esta plataforma recibe fondo del grupo conocido como *Friends of the Lower Mekong (FLM)*, entre los que se encuentran Australia, Japón, la República de Corea, Nueva Zelanda, la Unión Europea, el Banco de Desarrollo Asiático y el Banco Mundial^{45,46}.

El éxito de esta iniciativa ha dado paso al establecimiento del partenariado Mekong-Estados Unidos lanzada en el 11 de septiembre de 2020, en la que Estados Unidos contribuirá con 52 millones de dólares y de la que forman parte Tailandia, Camboya, Vietnam, Laos, Myanmar⁴⁷.

Este partenariado contribuye a fomentar las sinergias entre la visión de la ASEAN y de Estados Unidos respecto a la región Indo-Pacífica ya que comparten los principios de esta ASEAN, como la centralidad, apertura, transparencia, buena gobernanza, igualdad, beneficio mutuo, transparencia y respeto a la soberanía. Este partenariado también pretende ser complementario de otras iniciativas vigentes en la cuenca baja del Mekong como la Comisión del río Mekong⁴⁸. Además, pretende establecer cauces para avanzar en una mayor cooperación diplomática y técnica entre sus miembros para transformar el

⁴⁴ Disponible en: <https://in.reuters.com/article/us-mekong-river-diplomacy-insight-idINKCN24P0K7> Fecha de consulta: 4 de octubre de 2020.

⁴⁵ Disponible en: www.lowermekong.org Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020.

⁴⁶ Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/ciencia/201907061087907738-cientificos-detectan-rayos-energia-ultra-alta-procedentes-espacio-tibet/> Fecha de consulta: 15 de octubre de 2020.

⁴⁷ Disponible en: <https://thediplomat.com/2020/09/how-meaningful-is-the-new-us-mekong-partnership/> Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020.

⁴⁸ Disponible en: <https://mm.usembassy.gov/mekong-u-s-partnership-joint-ministerial-statement/> Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020.

sector energético hacia la sostenibilidad que es fundamental para la estabilidad y prosperidad de la región.

Por otro lado, Japón ha mostrado siempre un gran compromiso con los integrantes de la Comisión del Mekong. Desde 2001 Japón ha aportado alrededor de 18 millones de dólares para varios proyectos relacionados con la gestión de sequías e inundaciones, sistemas de regadío, cambio climático y gestión medioambiental. En 2009 se celebró el primer encuentro Japón-Mekong y desde entonces todos los años tiene lugar. En 2008, los cinco países de la Comisión y Japón firmaron el proyecto *Tokyo Strategy 2018* que ha permitido realizar proyectos en tres áreas principales: conectividad, sociedad centradas en las personas y medio ambiente y gestión de desastres. También se ha establecido el *Mekong Industrial Development Vision 2.0 (MIDV2.0)*⁴⁹ y la iniciativa de Mekong-Japón para el desarrollo sostenible conforme a la Agenda 2030.

Por lo que respecta a la situación del Tíbet y a pesar de que el dalái lama ha renunciado a la autonomía y a sus mensajes pacifistas, son muchas las organizaciones que todavía están luchando por la causa. India como refugio de exiliados y Estados Unidos con el apoyo al dalái lama en su lucha contra el comunismo chino serían los principales interesados en apoyar un nuevo brote de movilización, incluso desde el propio Tíbet. Pero para evitarlo China está acelerando el desarrollo de la zona y una secularización para evitar cualquier situación de inestabilidad en el futuro.

Por otro lado, las peculiares características del Tíbet hacen que sea un lugar muy interesante para la investigación sobre el cambio climático y su influencia en el planeta, así como desde el punto de vista astrofísico. En este ámbito hay que destacar la colaboración a nivel científico entre China, Rusia y Japón⁵⁰.

Conclusiones y perspectiva

Asia afronta serios desafíos para garantizar su seguridad hídrica. El rápido crecimiento y desarrollo de China e India han exacerbado algunos de los problemas con el agua que ya venían arrastrando años atrás, como la contaminación y la escasez. Aunque se están

⁴⁹ Disponible en: https://www.meti.go.jp/policy/trade_policy/east_asia/data/2019Mekong_MIDV2.0_EN.pdf. Fecha de consulta: 19 de octubre de 2020.

⁵⁰ Disponible en: <https://mundo.sputniknews.com/ciencia/201907191088078424-rusia-y-china-buscaran-en-el-tibet-el-tercer-polo-de-la-tierra/>. Fecha de consulta: 10 de octubre de 2020.

mejorando las infraestructuras, la realidad es que cientos de millones de personas no tienen acceso al agua potable⁵¹.

Según las previsiones de desarrollo de la región, China, India y Pakistán no tendrán suficiente agua para garantizar la seguridad alimentaria y energética con el patrón de desarrollo actual basado en las exportaciones. Si se comparan las cifras de uso de agua con relación al PIB per cápita entre Estados Unidos y China e India se obtiene una cierta idea de la magnitud del problema. Para alcanzar un PIB per cápita de 50.000 dólares, Estados Unidos emplea 1.543 m³/persona que representa solo un 16 % del total de los recursos de agua renovable, es decir 9.538 m³/persona. En el caso de China este porcentaje de agua renovable es de 2.018 m³ por persona y 1.458 m³ en el caso de India. En el caso de Pakistán es todavía menor. Para afrontar esta situación es necesario continuar con el desarrollo, pero con un menor uso del agua y con menor contaminación de los recursos hídricos⁵². Entre las soluciones que se barajan es la transformación de las economías basadas en los servicios agrícolas, un uso menos intensivo de agua en la industria y una mayor eficiencia en la agricultura.

Además de estas medidas, también existe la posibilidad de que los países intenten mejorar su acceso al agua con el consiguiente perjuicio a otros países con los que comparten cuencas y esta es, precisamente, la situación que puede degenerar en conflictos, ya que las decisiones que toman los Estados situados aguas arriba, como China, repercutirán en el resto. Para evitar estas situaciones será necesario establecer más acuerdos, ya sean bilaterales o multilaterales, para garantizar el uso equitativo del agua.

Para conseguir el propósito de ser la primera potencia mundial en 2050 China debe afrontar el problema del aumento de la demanda de agua y energética, por lo que el Tíbet se ha convertido en una cuestión de supervivencia y una región clave para su seguridad hídrica. El control que ejerce sobre el Tíbet le permite ejercer de potencia hidrohegemónica al controlar las cabeceras de los principales ríos asiáticos. Por otro lado, China también se enfrenta a graves problemas medioambientales por la contaminación de los ríos. El río Amarillo, muy asociado para la cultura china, es un río contaminado y muy degradado por la actividad industrial.

⁵¹ Disponible en: <http://www.waterpolitics.com/2018/09/19/liquidity-crisis-does-asia-have-enough-water-to-develop/>. Fecha de consulta: 10 de octubre de 2020.

⁵² Ibidem.

Algunos rivales estratégicos de China, como es el caso de India, temen que el Gobierno chino esté empleando su poder hidrohegemónico para realizar acciones unilaterales, como con la construcción de presas en la parte alta de los ríos que puede producir una disminución del cauce del río, la alteración de los ecosistemas, afectando a los países de la cuenca baja. También existen sospechas de que China puede utilizar el agua como una acción de diplomacia coercitiva en los conflictos fronterizos que mantiene con China y para construir el proyecto del corredor económico que una la península de Indochina con la ruta por tierra hacia Europa. En vista de los acontecimientos de los últimos años, China podría realizar distintos tipos de acciones debido a su posición de fortaleza al ser la potencia hidrohegemónica. La contaminación de las aguas, la ocultación de datos hidrográficos, el desvío de agua o la acumulación en forma de lagos para provocar inundaciones (conocidos como «bombas líquidas») son algunos de los temores que tienen sus rivales estratégicos, principalmente India. Por lo tanto, el agua tendrá un protagonismo cada vez más relevante en las disputas fronterizas entre China e India.

En el caso de la cuenca del Lancang-Mekong, el agua ha resultado ser un factor de cooperación con la recientemente creada Iniciativa de Lancang-Mekong, con la que se pretende impulsar el desarrollo económico y social de los países ribereños de la cuenca del río. En su estrategia ya conocida del *win-win*, China pretende buscar sinergias entre la LCM —que agrupa a los cinco países de la cuenca baja (Laos, Tailandia, Vietnam, Myanmar y Camboya)— y el nuevo corredor comercial internacional Tierra Mar (*New International Land-Sea Trade Corridor*). Este corredor conecta las regiones autónomas y provincias del oeste de China con los países de la AESAN y del continente euroasiático. A través de este corredor los países exportan sus productos hacia los mercados de Asia Central y Europa. De hecho, la frontera entre China ha experimentado un incremento del 256 % en el número de trenes de mercancías que cruzan su frontera⁵³. Este corredor es el principal argumento para hacer ver a sus vecinos de cuenca que su propósito es fomentar la cooperación, aumentar la producción y mejorar las infraestructuras para alcanzar una mayor conectividad y desarrollo en la región.

La cuenca del Mekong es clave para las pretensiones económicas de China y por este motivo ha promovido nuevas herramientas diplomáticas con los países de la región, pero también es necesario reconocer que estos países poco pueden hacer frente al poder

⁵³ Disponible en: https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/t1809126.shtml Fecha de consulta: 19 de octubre de 2020.

hidrohegemónico de China sobre el Mekong. En la última reunión celebrada de la Iniciativa Lancang-Mekong, China se ha comprometido a compartir los datos hidrológicos con sus vecinos de la cuenca baja, con lo que pretende demostrar su actitud abierta y transparente y ejercer una nueva diplomacia en la región, pero con una posición de liderazgo basado en su hidrohegemonía. Esta colaboración a la hora de compartir datos resulta fundamental para el desarrollo y la estabilidad de los países de la cuenca baja, sobre todo en un escenario de cambio climático y de desastres naturales cada vez más complejo y preocupante. Sin estos datos es muy difícil mejorar la capacidad de gestión de los recursos hídricos y la prevención de los desastres.

El Partenariado Mekong-Estados Unidos lanzado recientemente demuestra el interés de Estados Unidos en continuar teniendo un protagonismo en la región Indo-Pacífica junto con su presencia marítima. Este acuerdo de cooperación tiene como objetivos, por un lado, fomentar el desarrollo, la prosperidad y estabilidad de la región; pero, por encima de todo, lo que persigue esta iniciativa es contrarrestar el poder que está ejerciendo China en la región con el control del agua del río mediante la construcción de grandes proyectos hidrológicos. Estos temores están fundados en la política que está realizando China en el mar del Sur de China mediante la ampliación de la superficie de las islas que delimitan sus aguas territoriales.

Por último, es necesario resaltar que la gran preocupación de China por el agua no es tanto por la escasez sino porque es vital para su crecimiento económico. China necesita agua y la tiene gracias al control que ejerce sobre el Tíbet. Los grandes proyectos hidrológicos que está construyendo están enfocados a la producción de energía y a la distribución de agua para hacerla llegar a las provincias del norte y del este, que constituyen los motores de crecimiento de la economía china. Por lo tanto, para China el Tíbet constituye el epicentro para que pueda realizar sus aspiraciones de convertirse en la primera potencia mundial. Su control sobre los recursos del Tíbet es una fortaleza, no solo por el acceso a los recursos sino también como herramienta de presión para los países con los que comparte cuenca. Pero el Tíbet también es una gran debilidad para el gigante asiático.

Aunque el dalái lama, exiliado en India, haya renunciado a sus reivindicaciones sobre la independencia del Tíbet, surgen muchas dudas sobre qué sucederá con su sucesión, teniendo en cuenta su avanzada edad, 85 años, y la detención por parte del Gobierno chino de Gedhun Choekyi Nyima que había sido designado en 2015 como panchan lama,

la segunda figura más importante del budismo tibetano y del cual Estados Unidos reclama su liberación⁵⁴.

En la actualidad, unos seis millones de personas viven en el Tíbet. Hay unos 150.000 tibetanos en el exilio, entre ellos 100.000 en la India. Muchos no han nacido en el Tíbet y son de segunda o tercera generación.

Algunos de los proyectos que está realizando China se encuentran en montañas consideradas sagradas y por este motivo una de las actuaciones de China en la región se ha basado en una aminoración del sentimiento religioso de los tibetanos. Mientras viva el dalái lama la situación continuará como hasta ahora, pero a su muerte se plantean varios escenarios. El primero es que sea China quien nombre un nuevo dalái lama, más afín a sus intereses políticos y económicos. Otro escenario podría ser que los tibetanos en el exilio propongan un nuevo dalái lama a modo de concilio como hacen los católicos en la elección del papa y a su vez los tibetanos que viven en el Tíbet propongan a otro que vele por sus intereses. Esta situación podría conducir a enfrentamientos que podrían desestabilizar la región. Y el tercer escenario, y quizás el más preocupante, sería que a la muerte del actual dalái lama se levante en el Tíbet un movimiento de liberación, similar a la intifada, lo cual sería un escenario de gran desestabilización que implicaría una intervención armada por parte de China.

Aunque en el capítulo se han abordado algunos conflictos hídricos relacionados con los ríos que nacen en la meseta tibetana, también conviene, al menos, mencionar brevemente el papel de China en las tensiones hídricas en Asia Central.

La iniciativa *One Belt One Road* —que como ya se ha señalado es una de las prioridades de la política exterior del Gobierno chino— puede verse afectada por las tensiones generadas por la gestión de los recursos hídricos en Asia Central. Existen tensiones entre Kazajistán y China debido a las intenciones de China en incrementar la desviación de agua de los ríos Ili y Irtysh para satisfacer la demanda de agua necesaria para el sector petrolífero de la región de Xinjiang. De hecho, a finales de la década de los noventa China construyó un canal que transfiere agua desde el río Irtysh hacia varias cuencas de la parte del norte de Xinjiang⁵⁵.

⁵⁴ Disponible en: <https://www.milenio.com/internacional/medio-orient/eu-exige-ubicacion-inmediata-sucesor-dalai-lama-china> Fecha de consulta: 19 de octubre de 2020.

⁵⁵ Disponible en: <https://www.eastasiaforum.org/2017/02/02/can-china-solve-central-asias-impending-water-crisis/> Fecha de consulta: 14 de octubre de 2020.

La cuenca del Irthysh está compartida por China, Kazajistán y Rusia y es la principal fuente de agua para unos 15 millones de personas, la mayoría de Kazajistán incluyendo a su capital Astana. Por otro lado, el lago Balkhash que recibe el 80 % de agua del río Lli podría convertirse en un desierto en las próximas décadas

Los conflictos hídricos entre los países del Asia Central podrán desestabilizar la región y dar al traste con la iniciativa *One Belt, One Road*. Desde finales de los noventa los distintos intereses entre los países de las cuencas altas y las cuencas bajas constituyen una continua fuente de tensión en Asia Central.

Por su propio interés, China podría liderar la mediación en las tensiones entre los países del Asia Central y ello depende de cómo gestione la cuenca de los ríos Lli y Irtysh para evitar tensiones con Kazajistán. De esta manera, China podría alzarse con un papel de liderazgo en la región de la misma manera que está realizando en la cuenca del Mekong, es decir, mediante la puesta en marcha de iniciativas que promuevan el desarrollo de la región mediante la expansión de las energías renovables y la introducción de mejoras en los sistemas productivos de alimentos.

Cronología

| CRONOLOGÍA DEL CONFLICTO | |
|--------------------------|---|
| FECHA | ACONTECIMIENTOS |
| 1950 | China ocupa del Tíbet. |
| 1965 | Reorganización como la Región Autónoma del Tíbet. |
| 1995 | Establecimiento de la Comisión del Mekong. |
| 1997 | Se aprueba Convención de Naciones Unidas sobre el derecho de los cursos de agua internacionales para fines distintos de la navegación. |
| 2006 | Finalización línea de ferrocarril Golmud-Lasa. |
| 2014 | Entra en vigor la Convención de Naciones Unidas sobre el derecho de los cursos de agua internacionales para fines distintos de la navegación. |
| 2016 | Marco de Cooperación Lancang-Mekong (Lancang-Mekong Cooperation). |
| 2017 | Primer encuentro de Iniciativa <i>One Belt One Road</i> . |
| 2019 | Lanzamiento de la Iniciativa <i>Lower Mekong Initiative</i> . |

| Tabla 1. Países de la cuenca Yarlung Tsanpo-Brahmaputra | | | |
|--|-----------------------|----------------------|----------------------|
| | China | India | Bangladés |
| * PIB per cápita (dólares) | 18.200 (2018) | 7.200 (2017) | 4.200 (2017) |
| * Tasa de crecimiento del PIB | 6,9 % | 6,7 % | 7,4 % |
| * Población | 1.394.015.977 (2020) | 1.326.093.247 (2020) | 162.650.853 (2020) |
| * Edad media | 38,4 | 28,7 | 27,9 |
| * Tasa de crecimiento | 0,32 % (2020) | 1,1 % (2020) | 0,98 % (2020) |
| * Población bajo el umbral de la pobreza | 3,3 % | 21 3 (2011) | 24 3 % (2016) |
| * Gasto militar | 1,9 % PIB (2019) | 2,4 % (2019) | 1,3 % (2019) |
| * Exportaciones (dólares) | 2,49 trillones (2018) | 304 billones (2017) | 35,5 billones (2017) |
| * Importaciones (miles de dólares) | 2,14 trillones (2018) | 52,2 billones (2017) | 7,56 billones (2017) |
| ** Extracción de agua agrícola (10 ⁹ m ³ /año) | 385,2 | 688 | 31,5 |
| ** Extracción de agua industrial (10 ⁹ m ³ /año) | 133,5 | 17 | 0,77 |
| ** Extracción de agua municipal (10 ⁹ m ³ /año) | 79 | 56 | 3,6 |

* Datos de CIA World FactBook.

** Datos de AQUASTAT.

| Tabla 2. Países de la cuenca baja del Mekong | | | | | |
|---|-----------|-------------------|------|---------|---------|
| | Tailandia | Camboya | Laos | Vietnam | Myanmar |
| PIB per cápita (dólares) | | 4.000 (2017) | | | |
| Tasa de crecimiento del PIB | | 6,9 % (2017) | | | |
| Población | | 16.926.984 (2020) | | | |
| Edad media | | 26,4 | | | |
| Tasa de crecimiento población | | 1,4% | | | |
| Población bajo el umbral de la pobreza | | 16,5 % | | | |
| Gasto militar | | 2,3 % (2019) | | | |
| Exportaciones (dólares) | | 11,42 billones | | | |
| Importaciones (miles de dólares) | | 14,37 billones | | | |
| Extracción de agua agrícola (10 ⁹ m ³ /año) | | | | | |
| Extracción de agua industrial (10 ⁹ m ³ /año) | | | | | |
| Extracción de agua municipal (10 ⁹ m ³ /año) | | | | | |

María del Mar Hidalgo García*
Analista del IEEE